

Juan Sánchez Cotán: Bodegón. Museo de San Diego (California) s/d.



por Joaquín Ruano¹

¿Cómo se vive en las tinieblas? La Iglesia Católica de Roma, tan omnipresente como asfixiante en la Baja Edad Media, sufre dos golpes letales con el advenimiento de la Modernidad: Lutero, primero, consuma un cisma que se venía gestando en los países alemanes desde hacía décadas, si no siglos;

se rompía en Occidente el discurso de la única Iglesia universal, etimológicamente católica. El segundo golpe llega poco más tarde: los descubrimientos de Galileo aniquilan el orden cosmológico que, desde la institución eclesiástica, se había forjado tenazmente durante siglos: la escolástica. El movimiento de la Iglesia es el de las bestias heridas: se refugia en su guarida. Ante el empuje avasallador de las nuevas teorías, la Iglesia responde con una autarquía radical, con una exaltación de la fe que no sólo desconoce sino que niega la nueva razón moderna. La batalla, por supuesto, no es sólo metafísica. Los nuevos Estados absolutos ven en la fe una bandera con la que tejer el discurso nacional. Felipe II prohíbe estudiar en universidades extranjeras y sume el imperio definitivamente en un vórtice de superstición al tiempo que las guerras arrasan Europa, antes, durante y después de su reinado. Es el reino de las tinieblas. Si se permite la ciencia, ésta es una ciencia abstracta, incapaz de crear conflicto con y en la fe: las matemáticas. Spinoza traza su ética *more geometrico*. Antes que él, Descartes produce una escisión fundamental: el sujeto está sumido en la noche, sólo el pensamiento es demostrable, y eso siguiendo también el método matemático. El despertar de la razón se produce en la tiniebla de esa duda metódica. Ligeramente antes, Cotán pinta la nada, pinta la apercepción de un sujeto cegado por las nuevas ideas y por la reacción brutal de la fe, por la incertidumbre y por la necesidad de asideros. Su humilde bodegón traza la parábola imposible de la aprehensión del espacio, del vacío de un orden que se derrumba y que se transmuta en pura abstracción.

¹ Joaquín Ruano (Almería, 1977) es profesor del Sprachenzentrum der Universität und der ETH Zürich. Ha sido profesor en York University (Toronto, Canadá) y Ludwig-Maximilians-Universität (Munich, Alemania). Sus publicaciones se centran en la relación entre literatura y filosofía.